

# Dr. Robert A. Peterson, Teología propiamente dicha, Sesión 11, Atributos comunicables, Parte 2

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Teología Propia, o Dios. Esta es la sesión 11 de Atributos Comunicables, Parte 2.

Continuamos nuestro estudio de la Doctrina de Dios, específicamente ahora los Atributos de Dios, más específicamente los Atributos Incomunicables, aquellos que él no comparte con sus criaturas.

Dios es omnipresente. Por omnipresente queremos decir que Dios está presente de manera plena y simultánea en todas partes. La omnipresencia de Dios se relaciona con todos sus atributos, pero hay dos que merecen ser mencionados.

Dios como espíritu y Dios como infinito. Él es espíritu, no físico, por lo que su presencia es como la de un espíritu, pero aun así es genuina. Dios es infinito, y su omnipresencia es esencialmente su infinitud relacionada con la categoría del espacio.

¿Dónde está Dios? Está aquí ahora mismo y está allí ahora mismo. Dios está en todas partes. No hay ningún lugar donde Dios no esté.

Dios no puede ser contenido en un conjunto de coordenadas de un GPS. Dios existe como una presencia plena y simultánea en todos los conjuntos de coordenadas. La Biblia habla de cómo Dios está tanto cerca como lejos (Jeremías 23:23 y 24).

En este contexto, como sucede con frecuencia en Jeremías, Dios está hablando contra los falsos profetas. En el versículo 16, el Señor de los ejércitos dice: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan, llenándoos de vanas esperanzas. Hablan visiones de su propia mente, no de la boca del Señor.

Dicen: No os sobrevendrá ningún desastre. Versículo 21: No envié yo a los profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, pero ellos profetizaban.

Pero si ellos hubieran permanecido en mi secreto, habrían proclamado mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras. ¿Soy yo un Dios de cerca, dice el Señor, y no un Dios de lejos? ¿Puede alguien esconderse en escondrijos que yo no pueda verlo, dice el Señor? El Señor, Jeremías 23, 24. ¿No lleno yo los cielos y la tierra, dice el Señor? Yo he oído lo que han dicho los profetas que profetizan mentira en mi nombre, diciendo: He tenido un sueño, he tenido un sueño.

¿Hasta cuándo habrá mentira? ¿Hasta cuándo habrá mentira en el corazón de los profetas que profetizan mentira, que piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños que se cuentan unos a otros, así como sus padres olvidaron mi nombre por Baal? El profeta que tenga un sueño, que cuente el sueño; pero el que reciba mi palabra, que hable mi palabra fielmente. No es necesario decirlo.

¿Soy un Dios que sólo está cerca? La Biblia habla de Dios como cercano y lejano. ¿Soy un Dios que sólo está cerca y no un Dios que está lejos? ¿Puede alguien esconderse en escondrijos donde yo no lo pueda ver? ¿No lleno yo los cielos y la tierra? Jeremías 23:23 y 24 es un pasaje clave sobre la omnipresencia. Dios es trascendente, está lejos, alejado de su creación, más allá de su creación, y no atrapado en ella.

Isaías 40:22. Dios está entronizado sobre el círculo de la tierra. Isaías 40:22.

De modo que esa cita, incluso el cielo, el cielo más alto, no puede contenerlo. 1 Reyes 8:27. 2 Crónicas 6:18.

Así pues, Dios es trascendente. Está fuera de su creación. Está lejos, en palabras de Jeremías, pero también está cerca.

Él también es inminente, está presente en su creación, aunque no es parte de ella. Por citar, en él vivimos, nos movemos y existimos (Hechos 17, 28). De hecho, Isaías consuela al pueblo de Dios con su presencia solícita.

Isaías 40:11. Él recoge los corderos en sus brazos y los lleva en el redil de su manto. Isaías 40:11.

Contemplar la omnipresencia de Dios plantea varias preguntas. Dios está presente en Cristo y con Cristo de una manera única, pues Jesús es Dios encarnado. Como Dios-hombre, Cristo es Dios mismo.

Como Dios-hombre, está dotado del Espíritu sin medida (Isaías 61:1 al 3; Juan 3:34). El Espíritu Santo está con Cristo como no está con nadie más. Como veremos, el Espíritu está con Cristo desde su concepción hasta su resurrección, capacitándolo para llevar a cabo la obra de salvación.

Aunque el Espíritu está con Jesús como Señor y Salvador de una manera absolutamente única, también está presente de una manera especial con aquellos a quienes Jesús salva. Dios está presente en todas partes en el sentido de existir plena y simultáneamente en todas partes, pero no está igualmente presente en todas partes ni con todos en términos de su presencia salvadora o de pacto. Es importante destacar que está con los creyentes de una manera especial, incluso cuando llevamos a cabo su Gran Comisión de hacer discípulos de todas las naciones.

Jesús nos asegura, citando: “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”, Mateo 28:20 . Y el Espíritu está en nosotros y con nosotros como el Espíritu de vida y de verdad, Juan 6:63 y Juan 14:17. Quiero leerlos porque hablé de las limitaciones de la doctrina de Juan sobre el Espíritu Santo, y quiero enfatizar que él enseña que el Espíritu Santo está con el pueblo de Dios.

Jesús no siempre coordina eso con otras enseñanzas como lo hace la teología sistemática. Jesús acababa de hablar de que, aunque Juan no instituyó un pasaje sobre la Cena del Señor, Juan 6 se refiere a la enseñanza de la Cena porque enseña la unión con Cristo, y Jesús usa la imagen de beber su sangre y comer su carne, lo que escandalizó a sus oyentes. Cuando muchos de sus discípulos lo oyeron, dijeron: Dura es esta palabra.

¿Quién puede escucharlo? Pero Jesús, sabiendo en su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: ¿Os escandalizáis por esto? ¿Qué pasaría si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es el que da vida con V mayúscula. La carne no sirve de nada. Las palabras que os he hablado son espíritu, con v minúscula y vida. Pero hay algunos entre vosotros que no creen.

Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a traicionar. ¿Cómo podría manejar ese conocimiento? Nunca hubo ningún indicio de trato desigual hacia Judas porque los once se sorprendieron totalmente cuando salió a realizar su traición. ¿Cómo pudo Jesús hacer eso? No lo puedo comprender.

Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre . El Espíritu está en nosotros y con nosotros como Espíritu de vida. Es el Espíritu el que da vida, dice Jesús, Juan 6:63, y el Espíritu de verdad, Juan 14, Juan 14.

Si me amáis, 14:15, guardaréis mis mandamientos y yo rogaré al Padre , y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. El mundo es empirista sin remedio.

Sólo sabe lo que le dicen sus sentidos. Vosotros lo conocéis, porque él mora con vosotros y estará en vosotros, el Espíritu de la verdad. Jesús tranquiliza a sus discípulos: Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

El Espíritu está en nosotros y con nosotros como Espíritu de vida. Él da vida y es el Espíritu de verdad. De hecho, en ambas capacidades, es el alter ego de Jesús.

Jesús fue el revelador del Padre. Eso es lo que quiere decir cuando dice: Yo soy la verdad. Jesús fue el dador de la vida eterna.

Yo soy la vida, el camino, la verdad y la vida. Cuando Jesús se va, no deja huérfanos a sus discípulos. Envía al Espíritu, y el Espíritu es el Espíritu de verdad y de vida, que continúa el ministerio de Jesús.

Él continúa con más que eso, pero eso es suficiente por ahora. El Espíritu nos une a Cristo en la salvación, mora en nosotros y nos mantiene salvos. Efesios 4.30 simplemente se me escapa.

No contristéis al Espíritu Santo de Dios, por quien fuisteis sellados para el día de la redención. En realidad, le he dicho a la gente de la Biblia en Crossway que no importa por quién fuisteis sellados, sino con quién. El Espíritu no es el que selló.

El Espíritu es el sello, pero es absolutamente cierto que el Espíritu nos mantiene salvos como el sello de Dios sobre nosotros. Aunque Dios es omnipresente, manifiesta su presencia de una manera especial en ciertos momentos y lugares. En el Antiguo Testamento, Dios está presente en todas partes, y de esa manera, tan presente con los egipcios, los asirios, los babilonios y los persas como lo está con Israel.

Ah, pero aun así él mora con Israel de una manera especial, y mora en el tabernáculo y en el templo de una manera muy especial, donde escogió morar su nombre, su presencia. 1 Reyes 8:13, 16 y 20. Ahora bien, los creyentes, corporativa e individualmente, son el templo de Dios, donde él mora especialmente.

En 1 Corintios 1, se enfatiza la naturaleza corporativa de los espíritus que moran en el templo. En el capítulo 6, se enfatiza la naturaleza individual de los espíritus que moran en el templo. 1 Corintios 3, 16.

¿No sabéis que vosotros, en plural, sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Mi comentario favorito sobre 1 Corintios, de Ciampa y Rosner, ayuda a poner esto en contexto. Los judíos reverenciaban el templo de Salomón, e incluso el segundo templo, que todavía no podía competir con él, era una casa especial de Dios. Que Pablo diga que ellos son el templo de Dios es algo que les resulta asombroso.

¿No sabéis que vosotros, en plural, sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Pues bien, el Espíritu de Dios está en todas partes, pero mora en el tabernáculo y en el templo de una manera especial, y mora en su pueblo corporativamente de una manera especial cuando se reúnen como iglesia. Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él. Porque el templo de Dios es santo, y vosotros sois ese templo.

Es una inclusión. Versículo 16, vosotros sois el templo de Dios. Versículo 17, vosotros sois ese templo.

El Espíritu mora en el pueblo de Dios en su conjunto, especialmente cuando se reúnen en grupos comunitarios corporativos. En el capítulo 6, en el contexto de la inmoralidad sexual, cita Génesis: los dos serán una sola carne, como principio de Dios para el matrimonio. Huyan de la inmoralidad sexual.

1 Corintios 6:18. Cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo, pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios? Esto, hablando de fornicación, no se refiere a la morada del Espíritu en los creyentes a nivel corporativo, sino a nivel individual.

No sois vuestros, pues habéis sido comprados por precio. 1 Corintios 6, 20. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo.

Una noción chocante para la religión griega y romana. Los creyentes, tanto colectiva como individualmente, son el templo de Dios, donde él mora especialmente. Él mora en todas partes, y mora en los templos paganos en ese sentido de omnipresencia.

No está ausente de su espacio, pero no está presente allí como lo está con su pueblo. De hecho, se podría decir que está presente en el templo pagano en el juicio, como lo demuestra especialmente cuando los filisteos tomaron el Arca de la Alianza y Dios siguió derribando al dios Dagón. Su dios pez, lo siguió derribando de cabeza, rompiéndole miembros.

La Biblia es divertida y a veces hasta sarcástica. Distinguir entre la omnipresencia general de Dios y su presencia especial nos ayuda a responder la pregunta común de si Dios está en el infierno. La respuesta es sí, porque está presente en todas partes.

Pero espere un momento, ¿no se da a entender en 2 Tesalonicenses 1 que Dios no está presente en el infierno? Sí. No se puede tener las dos cosas a la vez. ¡Oh, sí que puedo!

Él está presente en el infierno en su omnipresencia, pero no está presente en el infierno en el mismo lugar en que está presente en el cielo. Él está presente en el cielo y estará en los nuevos cielos y la nueva tierra de una manera diferente a como está presente en el infierno. Él está presente en el cielo en gracia, consuelo y bendición.

Él no está en el infierno de esa manera. 2 Tesalonicenses 1:9. De hecho, Pablo generalmente usa abreviaturas y habla de la ira de Dios, usa otros términos que no

encuentro en la punta de mi lengua, pero este pasaje en 2 Tesalonicenses 1 es su pasaje principal. Ahí está, sobre la doctrina del infierno.

Aquellos que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Recuerden cuando dije en 1 Pedro 1:1 y 2 que la obediencia a Jesucristo significaba fe en Cristo, y que Pedro a veces usa obedecer para creer y desobedecer para incredulidad, y dije que Pablo hace lo mismo. He aquí un ejemplo.

Aquellos que no obedecen el evangelio de Cristo, el evangelio es un mandato y la respuesta a él podría expresarse como desobediencia a ese mandato. También se expresa de otras maneras, porque el evangelio es más que un mandato, pero hay un lugar. Ellos, los que no obedecen el evangelio, los que no conocen a Dios, sufrirán el castigo de la destrucción eterna, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en ese día para ser glorificado en sus santos y ser admirado entre todos los que han creído.

De modo que existe la sensación de que las personas que están en el infierno están alejadas del Señor, alejadas de su presencia. Sí, están alejadas de su presencia de gozo, gracia, bendición y compañerismo. Él no está en el infierno de esa manera (2 Tesalonicenses 1:9), sino que está presente en santidad, justicia, poder e ira.

Apocalipsis 14:10 NVI. La imagen favorita de Juan de Cristo es la palabra cordero, y cada vez que se usa para referirse a Cristo, excepto una, es en un símil: la bestia que sube del mar tiene cuernos como los de un cordero. En todas las demás ocasiones es un símbolo, esa es la palabra correcta, es un símbolo de Cristo.

Los idólatras beberán, Apocalipsis 14:10, el vino de la ira de Dios vertido puro en la copa de su ira, y el idólatra, es único en este punto, será atormentado con fuego y azufre en presencia de los santos ángeles, y aquí viene, y en presencia del cordero. Cristo está presente en el infierno, no como salvador, sino como juez, y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos, y no tienen descanso de día ni de noche, aquellos adoradores de la bestia y su imagen, y cualquiera que reciba la marca de su nombre, es en realidad otra inclusión con las palabras de arriba que no leí, las palabras del versículo 9, Apocalipsis 14.9. De hecho, el infierno es un lugar de destierro, un lugar de exilio, un lugar fuera del reino de Dios, y una presencia especial de pacto. Mateo 7, 21 al 23, Entonces diré a los que, dijo Jesús, hicieron milagros en su nombre, profetizaron en su nombre, expulsaron demonios en su nombre: Apartaos de mí, hacedores de iniquidad, nunca os conocí.

Desgraciadamente para ellos, no pueden apartarse absolutamente de él, pero sí se van a apartar de su presencia de gozo, gracia y bendición. Mateo 25:31 al 46, históricamente, el pasaje más poderoso sobre el infierno, las ovejas y los cabritos. A los cabritos les dice, en el versículo 41 de Mateo 25, apartaos de mí, malditos, apartaos de mí otra vez, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Apocalipsis 20:10 nos dice lo que es eso, es sufrimiento eterno en el lago de fuego. Apocalipsis 22:15, fuera de la nueva Jerusalén, fuera de la ciudad de Dios, que es el pueblo de Dios, están los perros y los hechiceros, y los inmorales sexuales, y los asesinos, y los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira. Dios está presente en el cielo, en gracia, consuelo y bendición.

Él no está en el infierno de esa manera, sino que está presente en santidad, justicia e ira. De hecho, el infierno es un lugar de destierro, exilio, un lugar fuera del reino de Dios y de su presencia especial en el pacto. La omnipresencia de Dios y su presencia especial con nosotros son grandes estímulos.

Por otra parte, para los incrédulos, es una mala noticia, y si escuchan la mala noticia en esta vida, tal vez acepten la buena noticia. Pero la omnipresencia de Dios y su presencia especial con su pueblo traen gran bendición. No podemos alejarnos de Dios, ni siquiera en los días que lo deseamos.

Salmo 139:7 al 10. Me encanta el Salmo 139. Es parte del manual inspirado de adoración, el himnario de adoración del antiguo Israel y, como tal, hay un aspecto comunitario en cada salmo, pero este salmo, junto con algunos otros, también habla personalmente.

Ahora bien, como dice cada israelita, me conocéis cuando me siento y cuando me levanto. En conjunto, es corporativo, pero dicen que me conocéis cuando me siento y cuando me levanto. Así que es a la vez personal y comunitario.

7 al 9 dice: ¿A dónde me iré de tu espíritu? ¿O a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú. Si en el Seol hiciere mi estrado, en el sepulcro, allí estás tú. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me sostendrá tu diestra con consuelo, bendición y cuidado.

En todas partes la mano de Dios guía y sostiene a su pueblo. El versículo que acabo de leer es el Salmo 139, versículo 10. Algunos días nos preguntamos: ¿dónde está Dios? Las Escrituras son claras.

Él está aquí, plenamente presente con nosotros. Dios es omnipotente. Cuando decimos que es todopoderoso o omnipotente nos referimos a que Dios tiene poder ilimitado para hacer todo lo que quiera, como lo dice la Escritura cuando lo llama el Todopoderoso.

Génesis 49:25, por ejemplo. Jacob bendice a sus hijos y a José le dice: Por el Dios de tu padre, que te ayudará, por el Todopoderoso, que te bendecirá con bendiciones de los cielos. Dios es Dios Todopoderoso.

Él es todopoderoso. La omnipotencia de Dios se relaciona con todos sus atributos, pero dos requieren una mención especial: la soberanía de Dios y la infinitud de Dios.

Más adelante abordaremos la soberanía de Dios como un atributo de Dios, pero observamos aquí que la soberanía expresa autoridad o dominio. La omnipotencia enfatiza el poder o la habilidad. Se superponen, pero no son idénticos.

De esta manera, la omnipotencia es el fundamento de la soberanía. Antes, la omnipotencia hacía hincapié en el poder o la capacidad, no especialmente puestos en uso, pero la soberanía hace hincapié en el poder y la capacidad puestos en uso, ejerciendo la autoridad de Dios o su dominio como en su reino. Dios también es infinito, y su omnipotencia es esencialmente su infinitud, lo que está relacionado con la categoría de poder.

¿Qué es capaz de hacer Dios? Todo lo que le plazca. No hay poder en el universo que se compare al suyo. Nadie es igual a él.

De hecho, no tiene sentido tratar de cuantificar el poder infinito en términos de vatios, ergios, caballos de fuerza o similares, porque el poder de Dios es ilimitado y está más allá de toda medida. Algunos interpretan la omnipotencia de maneras peculiares que deberíamos evitar. La omnipotencia de Dios no significa que pueda hacer una roca demasiado grande para que Él la levante.

Esto es una imposibilidad lógica. Y Dios tampoco puede crear un soltero casado ni un círculo cuadrado. El hecho de que Dios sea todopoderoso significa que puede hacer todo lo que ese poder puede hacer.

El poder no puede hacer un círculo cuadrado, un soltero casado o una roca demasiado dura para que Dios la levante. Como dijo CS Lewis, cito: las tonterías siguen siendo tonterías incluso cuando las hablamos de Dios. Las tonterías siguen siendo tonterías incluso cuando las hablamos de Dios.

Entonces, si lo definimos con cuidado, la omnipotencia no significa que no se pueda usar la frase "Dios no puede", porque las Escrituras dicen que Dios no puede ser tentado, que Dios no puede pecar, que Dios no puede mentir, etc. Pero significa que Dios puede hacer todo lo que el poder puede hacer. Entonces, si hay cosas que el poder no puede hacer, eso no es un desafío a la omnipotencia de Dios.

Además, el poder de Dios, como todos sus demás atributos, no está desconectado de quién es él. Su poder no sólo está relacionado con su soberanía e infinitud, sino también con su santidad, amor, etc. Dios puede hacer lo que quiera, pero lo que quiere no es algo que fluya libremente ni sea caprichoso.

Está ligado a su amor, a su santidad, a su bondad y a todo lo que Él es. Dios es santo y no usa su poder para hacer el mal. Dios es amoroso y no usa su poder para traicionar a su pueblo.

Si así fuera, no sería Dios. Dios es veraz. No utiliza su poder para engañar.

Tito 1:2 habla de Dios, que no miente. El poder de Dios se aprovecha para el bien y está unido a todas sus otras perfecciones. Es una palabra puritana, pero me gusta mucho.

Los atributos de Dios son las cualidades de Dios vistas desde otra perspectiva. Son sus perfecciones divinas. La Biblia describe el poder de muchas maneras y con mucha frecuencia.

Las imágenes de Dios que se relacionan con la omnipotencia incluyen a Potter, Isaías 29:15 y 16, y al guerrero. Hablemos primero del guerrero. Éxodo 15-3, cuando Dios libera a su pueblo de la esclavitud egipcia, la cruel esclavitud egipcia, aprendemos en el cántico de Moisés: Cantaré al Señor porque ha triunfado gloriosamente.

Ha arrojado al mar al caballo y a su jinete . El Señor es mi fuerza y mi canción. Ha sido mi salvación.

Este es mi Dios, yo lo alabaré; el Dios de mi Padre, yo lo ensalzaré; el Señor es un hombre de guerra.

El Señor, Yahvé, es su nombre. Una imagen bíblico-teológica que se refiere a la omnipotencia es la de un guerrero. Dios es un guerrero poderoso.

El alfarero es otra imagen que se refiere a lo mismo. Isaías 29, 15 y 16. ¡Ah, vosotros que os escondéis profundamente del Señor, de vuestro consejo, cuyas obras están en la oscuridad, y decís: ¿Quién nos ve? ¿Quién sabe esto? Vosotros ponéis las cosas patas arriba.

¿Será el alfarero considerado como el barro, y la cosa hecha debería decir de su hacedor: “Él no me hizo a mí, ni la cosa formada por aquel que la formó”? Él no tiene entendimiento. ¡Oh, Dios mío! El pecado ciertamente afecta las mentes de los seres humanos no salvos.

Incluso salva a seres humanos, ¿no es así? Cada sección de ambos Testamentos declara que Dios es poderoso. Ley, Deuteronomio 4, 37. Porque amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos y te sacó de Egipto con su presencia y gran poder.

Deuteronomio 4:37. Los escritos. Salmo 89:13.

Tienes un brazo poderoso. Tu mano es poderosa. Tu diestra está en alto.

Salmo 89:13. Profetas. Isaías 40, versículo 26.

Él hace aparecer las estrellas por número, a todas las llama por su nombre, y por su gran poder y fuerza no falta ninguna.

Éxodo 40:26. Evangelios. Mateo 19:26.

Jesús los miró y les dijo: Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible. El joven rico se fue abatido porque tenía muchas posesiones. Y Jesús le dijo: Vende lo que tienes, dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo.

Y ven y sígueme. Al oír esto el joven se marchó triste, porque tenía muchas posesiones. Jesús dijo a sus discípulos: En verdad os digo que difícilmente entraréis en el reino de los cielos siendo ricos.

En cierto modo podemos entender su dilema, pues ¿no dice Proverbios que Dios bendecirá a su pueblo y bendecirá a los trabajadores con prosperidad? En cierto sentido, sí. Y Jesús los está sorprendiendo. En verdad les digo que es difícil que un rico entre en el reino de los cielos.

Os repito que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios. En otras palabras, es imposible que el hombre se salve por sí mismo. Al oír esto, los discípulos se quedaron muy sorprendidos y decían: ¿Quién podrá salvarse? Jesús, mirándolos, les dijo: Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible.

Hechos capítulo 4 versículo 7 ¿Con qué poder o en qué nombre habéis hecho esto? Las autoridades dijeron a Pedro y a los demás. Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Sea notorio a todos vosotros que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos, por él este hombre está aquí delante de vosotros sano. Hechos 4:7, 8 y 10.

Las epístolas. Estamos demostrando que la Biblia habla con elocuencia acerca del gran poder de Dios. Efesios 1:19.

Que Dios les dé un espíritu de entendimiento en el hombre interior, para que sepan cuál es la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza. Efesios 1:19. Apocalipsis 11:16, 17.

Los 24 ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras, porque has tomado tu

gran poder, y has reinado. Apocalipsis 11:16, 17. Dios manifiesta su asombroso poder en muchas esferas.

De hecho, el Señor, que es, cito, grande, vasto, en poder. El Salmo 147:5 lo muestra en la creación. Salmo 65:6. Providencia.

Salmo 107:23 al 43. Y redención. Salmo 77:15.

Además, la Escritura atribuye a Cristo el poder divino. El ejercicio de la creación. Juan 1:3. Todas las cosas fueron creadas por él.

Providencia. Hebreos 1:3. Él sustenta todas las cosas con la palabra de su poder o con su palabra poderosa. Entonces, lo que estamos diciendo aquí es, y lo demostraremos para varios atributos de Dios, el Hijo de Dios tiene los mismos atributos.

A Cristo se le atribuyen algunos de los mismos atributos. Esta es otra manera de decir que él es Dios e incluso Dios encarnado. La Escritura le atribuye a Cristo poder divino.

Ejercicio de creación. Providencia. Sanación y exorcismo.

Hechos 10, 38. Habla de Jesús, a quien Dios ungió, Jesús de Nazaret. Lo ungió con el Espíritu Santo y con poder.

Y anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Resucitó de entre los muertos. Juan 10, 17 y 18.

El Nuevo Testamento, en general, atribuye al Hijo obras que en el Antiguo Testamento se atribuyen a Dios de manera genérica: Dios crea, Dios realiza la obra de providencia, Dios salva, Dios consuma. Jesús es el agente del Padre en la creación.

Jesús ejerce providencia. Colosenses 1:16. Hebreos 1:3. Jesús hace la obra de salvación.

Jesús participa en la consumación, pero el Evangelio de Juan va más allá de la tendencia general del Nuevo Testamento de atribuir a Cristo la obra genérica de Dios del Antiguo Testamento y atribuye, como dije antes, la elección a Jesús en Juan 15 de manera única.

Juan 15:16 y 19 de ese capítulo. Único en toda la Escritura. Sólo allí, Cristo es el autor de la elección.

Además, en las Sagradas Escrituras, el Padre suele resucitar al Hijo mediante una declaración directa o mediante lo que llamamos la voz pasiva divina. Jesús fue resucitado de entre los muertos como una referencia a la resurrección del Padre. En algunas ocasiones, se dice que el Espíritu Santo resucitó a Jesús.

Por ejemplo, el comienzo de Romanos, creo que en Romanos 1: 4 . Pero dos veces, sólo dos veces, y sólo en el cuarto Evangelio, Jesús resucita.

Juan 2, destruya este templo y en tres días lo levantaré. Estaba hablando del templo de su cuerpo. En Juan 10, leemos acerca del buen pastor.

Por eso el Padre me ama, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo por mi propia voluntad. Tengo poder para ponerla y para volverla a tomar.

Este encargo lo recibí de mi Padre . Vemos, pues, omnipotencia o al menos gran poder atribuido a Jesús en su obra de creación, providencia, sanación y exorcismos, levantándose de entre los muertos y transformando nuestros cuerpos en resurrección. Filipenses 3:21 .

Él transformará nuestro cuerpo de humillación para que sea semejante a su cuerpo glorioso con el poder que tiene para subordinar todo a sí mismo. Las ramificaciones de la omnipotencia de Dios son magníficas. El Todopoderoso nos ama como sus hijos e hijas.

2 Corintios 6:18. El Todopoderoso nos ama. Nos protege.

Salmo 91:1. Y nos mantiene salvos. 1 Pedro 1:5. Nos capacita para vivir para él. Isaías 40 y versículo 29.

Aunque los jóvenes se cansen y desfallezcan, él da a su pueblo, él llama a su pueblo a levantarse con alas como las águilas, a correr y no cansarse, a caminar y no desmayar. 2 Pedro 1:3. Él nos da todo lo que necesitamos para la vida eterna y la piedad. Dios nos fortalece, especialmente en nuestra debilidad.

2 Corintios 12:9. Dios dice que mi poder se perfecciona en la debilidad. Te basta mi gracia, Pablo. En concreto, Dios da el poder para difundir el evangelio.

Hechos 1:8. Recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros y seréis mis testigos. Por todo esto y más, nuestro Señor omnipotente merece nuestra alabanza ahora y por siempre. 1 Corintios 2:9, 11.

Apocalipsis 4:8. Voy a repasar rápidamente este párrafo que acabo de leer y te daré algunos versículos en caso de que no los hayas leído. Las ramificaciones de la omnipotencia de Dios son maravillosas. Él nos ama como sus hijos e hijas.

2 Corintios 6:18. Nos protege. Salmo 91:1. Nos mantiene salvos.

1 Pedro 1:5. Nos da poder para vivir para él. Isaías 40:29. 2 Pedro 1:3. Él hace que su poder, su gracia capacitadora, se manifieste especialmente en nuestra debilidad.

2 Corintios 12:9. En concreto, da poder a su pueblo para difundir la buena noticia. Hechos 1:8. Y por todo esto y más, se debe alabar su nombre, se debe alabar el nombre del Todopoderoso. 1 Corintios 2:9, 11.

Apocalipsis 4:8. Cuando lo retomamos, nos referiremos a que Dios es omnisciente y sabe todo.

Esto es lo que dice el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Teología Propia o Dios. Esta es la sesión 11 de Atributos Comunicables, Parte 2.